

CRÓNICA DE FARSAS Y ABSURDOS HISTÓRICOS

CRÓNICA DE FARSAS Y ABSURDOS HISTÓRICOS

EDUARDO DAVID LÓPEZ ESPINOSA

INDICE

Memorial de pensamiento -----	página 3
Introducción-----	página 5
Las Monarquías-----	página 7
OCTAVIO-----	página 11
TIBERIO-----	página 17
CALÍGULA-----	página 19
CLAUDIO-----	página 23
NERÓN-----	página 27
La Religión-----	página 37
Historia de la Iglesia y biografía de los papas----	página 49
La Religión musulmana-----	página 211
Resumen y conclusiones-----	página 231
NOTA IMPORTANTE-----	página 245
LISTA DE NOMBRES DE LOS PAPAS -----	página 249

Nota: Debido a la variedad de formatos, puede haber diferencia en el orden de numeración de páginas, pero el de los temas es el mismo.

MEMORIAL DE PENSAMIENTO.

Nunca pude digerir mentalmente los relatos de los evangelios que aseguran que Dios embarazó a una mujer y que ésta tuvo un hijo humano que luego se convirtió en un ser divino tan dios como el mismísimo Creador del universo. Por eso, con muchas dificultades investigué a fondo ese asunto, en cuyas acciones leí las biografías y las historias de todos los papas y antipapas que existieron y en detalle todo el transcurrir histórico de la Iglesia, y sin que me quedara duda pude constatar que la ‘endiosada’ de Jesús fue una farsa inventada y aplicada con engaños y con toda clase de crueldades por la antigua oligarquía romana para someter y ordeñar económicamente a la humanidad. Y, luego de verificar la farsa religiosa de la religión cristiana, se me hizo insoportable el no hacer todo lo posible para develar ese engaño y contribuir a que la humanidad sepa la verdad histórica de los delitos y engaños que entraña esta religión.

A estas alturas de civilización es fácil verificar ese asunto y cada quien es libre de creer o no en la farsa eclesiástica de que Dios tuvo un hijo con una mujer y que ese supuesto descendiente divino-humano es tan dios como el mismísimo Creador, pero la realidad histórica es que ese hijo humano del Creador jamás existió, sino que esa endiosada es la mayor calumnia que hizo para su provecho la antigua y perversa oligarquía romana. Y, por haber sido así las cosas, la Iglesia está en la obligación moral de reconocer la autoría ancestral de esa farsa, aclarar ese asunto y pedirle perdón a Dios por haberle calumniado y a la humanidad por haber usado de herramienta política la fe religiosa para someterla, esclavizarla y, mediante poderes ilegítimos, dictar leyes amañadas para legalizar robos y saqueos con los que se convirtió en la entidad más rica y más poderosa del mundo, sin haberle importado en su propósito perverso cometer toda clase de injusticias y millones de veces todas las maldades y todos los delitos humanos que existen.

Por lo demás, conviene aclarar que los evangelios no son relatos de hechos históricos, como siempre ha pretendido hacerle creer la Iglesia a la gente, sino un contenido de farsas religiosas que ni la misma Iglesia sabe realmente quienes fueron sus autores. Como prueba de esta explicación está el hecho de que en el Concilio Vaticano II, la Iglesia reconoció que no sabe realmente quienes fueron los autores de los evangelios. Y algún día, cuando su fin esté cerca, a la mal llamada Santa Iglesia no le quedará otra alternativa que

reconocer su calumnia y sus delitos y, por la presión de la gente, pedirle perdón a la humanidad por los tantos males que le ha causado.

Desde tiempos remotos, el propósito de las farsas religiosas siempre ha sido el de usar, con mentiras y sin tales asignaciones de Dios, la representación divina del Creador y el chantaje Diabólico para el sometimiento humano y el lucro económico y político de las élites que manejan los imperios religiosos. Para prueba de esta afirmación, con total soporte histórico, en esta obra podrá ver que los delincuentes más criminales de la humanidad fueron pontífice de la Iglesia o califas del Islam; y que los intereses económicos y las ambiciones personales siempre han estado por encima de la vocación religiosa, entre otros, de los papas cristianos y de los califas musulmanes.

Es lamentable que, para beneficiarse de poderes y riquezas, las perversas monarquías religiosas hayan cometido tantas crueldades y engañado a tanta humanidad. Y por eso es conveniente que la gente y en especial los religiosos radicales lean la propia historia de su religión y no crean a ciegas todo lo que dicen los mal llamados libros sagrados. En el supuesto de que no crean lo que dice esta obra, ahora es fácil verificarlo por Internet.

CRÓNICA DE FARSAS Y ABSURDOS HISTÓRICOS

EDUARDO DAVID LÓPEZ ESPINOSA

INTRODUCCIÓN

En esta obra se demuestra que los humanos, históricamente, nada sabemos de Dios ni del Diablo. Y también se demuestra que la muerte de Jesús, si existió, fue por asuntos económicos y no religiosos; que la religión musulmana no nació de una recomendación divina hecha al profeta Mahoma sino de una estrategia político-militar para robar territorios y enfrentar el poderío político y militar que había alcanzado el cristianismo; que las guerras cruzadas entre musulmanes y cristianos no fueron por asuntos religiosos sino para robar tierras, saquear pueblos y ciudades y esclavizar sus habitantes; que emperadores y políticos perversos romanos, porque no pudieron acabar con el creciente movimiento religioso cristiano, se volvieron ellos papas cristianos perversos; y que, en realidad, en términos generales, las divinidades de esas religiones han sido una gran farsa, pues, como veremos en este recorrido histórico, sus inventores lo que realmente buscaban con ellas era obtener riquezas y poderes. Y, si nos atenemos a la lógica de que “de tal palo tal astilla”, no podremos asumir como cosa de inspiración divina los escritos religiosos, pues, por las historias que veremos, es fácil deducir que muchos de ellos fueron concebidos por personas que eran mucho más delincuentes que religiosas. Además, en el recorrido de esta obra veremos que los monarcas y las noblezas han tenido comportamientos y costumbres nada nobles. También veremos que la mayoría de las monarquías, los jefes religiosos católicos y los jefes musulmanes han sido gente de la misma calaña y con los mismos propósitos; y que esos propósitos fueron y siguen siendo mantener a la gente confundida mediante la enseñanza de creencias religiosas y político-sociales, que han sido o son astutamente elaboradas por ellos y que dan como resultado el sometimiento de la sociedad humana a los intereses particulares de esas monarquías.

Aquí se hace un seguimiento histórico biográfico del comportamiento y propósitos de cada una de esas organizaciones, y, haciendo comparaciones, podremos ver claramente que casi no hubo diferencia entre los procedimientos y propósitos de los jefes religiosos católicos, los jefes musulmanes y las

monarquías perversas, esclavistas y asesinas que por tantos siglos han azotado a la humanidad.

Esas y otras cosas se explican en esta obra, lograda al cruzar y unir información tomada de numerosos textos religiosos, entre otros la Biblia, el Corán, la Torá, el Avesta y del contenido de muchos hechos históricos, narrados por un gran número de historiadores o

escritores, entre otros; Plinio el viejo, Fabio Rustico, Tabari Hadith, Plutarco, Cluvio Rufo, Heródoto, Plinio el nuevo, Séneca, Suetonio, Dion Casio, Tácito, Marco Lucano, Filón, Josefo, Epicteto, Bárbara Levick, Liutprando de Cremona, Tito Livio, Eginardo, Lutero, Al-Tabari, Flavio Josefo y muchos otros que vivieron después y que sus datos de algún modo se salvaron de ser destruidos por las órdenes religiosas; en resumen: Esta es la historia de los crímenes y delitos de los papas, de los califas musulmanes y de numerosos monarcas.

Cabe explicar que entre algunos historiadores hay varias contrariedades, y que por eso no se incluyeron en esta obra muchos detalles históricos importantes.

SIPNOSIS

En este libro es contada, en orden cronológico, la historia criminal de todos los papas y antipapas de la Iglesia; de Mahoma, de los califas musulmanes que lo sucedieron y de numerosos monarcas. Y el propósito de esta obra es hacerle saber a la gente que las organizaciones religiosas jamás han sido las entidades divinas y sin ánimo de lucro que han fingido ser, sino todo lo contrario. Leyéndolo descubrirá que, por asuntos económicos y políticos, esas agrupaciones han sido los carteles más criminales de la humanidad, cuyas directrices siempre han fomentado la ignorancia, el fanatismo religioso y la estupidez humana como herramientas que les han facilitado la impunidad, el poder político para matar, robar, esclavizar, y, mediante un adoctrinamiento perverso, someter a gran parte de la humanidad.

Y este libro deja al descubierto que las personas más criminales de la humanidad han sido papas de la Iglesia. Además, sin rodeos, deja en evidencia que Mahoma, los califas y casi todos los monarcas de la antigüedad fueron personajes criminales full delitos. Y además de contar en detalle el enorme rollo criminal de los pontífices, es contada la increíble historia de la Santa Sede, como lo es explicado, un lugar que algunas veces ha sido un prostíbulo público y, en la antigüedad, para los romanos muchas veces una indeseable guarida de jefes eclesiásticos criminales, además de haber sido un sitio desde donde han ejercido varios antipapas ya que la Iglesia, en varias ocasiones, ha tenido varios papas a la vez y cuya definición oficial se hizo tiempo después a conveniencias políticas de la oligarquía romana.

El contenido de este libro no deja duda de que el verdadero dios de la monarquía eclesiástica siempre ha sido el ‘Señor Dinero’, y que lo aprobado en los concilios de Nicea y de Éfeso demuestran que, mientras sea rentable en lo político o en lo económico un asunto, en los concilios eclesiásticos cualquier cosa es conciliable, razón por la que los albigenses han aducido que la Iglesia es La Puta de Babilonia. Y se puede ver que el Islam es otra farsa religiosa que en algunos detalles es casi una copia de la endiosada de Jesucristo, para realizar propósitos perversos exactamente iguales a los eclesiásticos.

En la primera parte, en forma resumida, es contado el increíble historial criminal de los papas cristianos y de numerosos monarcas de Occidente. Y en la segunda parte es contada la historia criminal que se conoce del profeta

Mahoma y de los califas musulmanes que lo sucedieron y establecieron el Islam. Y ambos historiales están en orden cronológico, lo cual facilita seguirle el hilo histórico a cada asunto, cosa que hace único en su género a este libro. A lo anterior es de agregar que, al leer este libro, aprendemos hechos históricos que por diversas razones no enseñan en ningún centro educativo, y adquirimos el conocimiento que nos permite saber que del adoctrinamiento religioso surgieron muchas de las causas que provocaron las injusticias humanas habidas en la evolución político social en los últimos veinte siglos.

LAS MONARQUÍAS

La especie humana es inteligente, pero, en conjunto, no ha podido aprender a manejar la inteligencia de su grupo, incluso, a estas alturas de civilización la gran mayoría de la gente ni siquiera sabe manejarse individualmente. Por eso no es raro que más de la mitad de lo que produce el trabajo de la humanidad se gaste en guerras que lo único que producen es muerte, dolor y destrucción.

Los absurdos humanos son tan viejos como la humanidad misma. Pero en esta Crónica de Farsas y Absurdos Históricos solo se abordan casos de hechos que estén registrados en algún texto histórico, es decir; de cosas que están escritas o que han ocurrido luego de ser inventada la escritura, cosa que es, sin lugar a dudas, el mejor invento humano porque es nada menos que el soporte de nuestra sabiduría.

Continuando con el asunto iniciado, si se analizan los datos existentes, se puede deducir que los absurdos humanos debieron iniciarse con incidentes pequeños y por causas salvajes o por ignorancia, y que, igual a los absurdos, las causas que los producen se han ido modernizando con la misma velocidad de la evolución humana, siendo deducible que los grandes disparates humanos hayan iniciado con el comienzo de las monarquías y que casi todos los grandes absurdos han surgido por asuntos políticos y/o religiosos.

Monarquía quiere decir ‘gobierno de uno solo’, cuyo comienzo debió resultar de victorias o liderazgos en guerras que arrojaron a una persona al dominio de una o varias comunidades, de lo cual pudo surgir el establecimiento de monarquías, modo de dominio familiar que, al ser establecido por los primeros líderes como gobierno hereditario, expuso a los Estados monárquicos a ser gobernados por personas ineptas, con resultados, en numerosas ocasiones, desastrosos en muchos sentidos.

No hay manera de saber cuándo empezaron las monarquías ni mucho menos una lista de todos los monarcas que han existido. Es casi seguro que el primer modo de gobierno que usó la humanidad fue monárquico, y se puede deducir que los primeros imperios nacían del resultado de una guerra grande y morían en otra guerra que, por lógica, debía ser más grande que la de su nacimiento. Los registros históricos concluyen que la idiosincrasia de las primeras monarquías, todo el tiempo, fue estar ampliando sus dominios mediante la toma violenta de territorios, saqueos y esclavizaciones a otros pueblos o imperios.

En toda la historia de las monarquías casi no figuran monarcas negros. Se cree que, desde el comienzo de la humanidad, casi toda ‘la negramenta’ fue esclavizada por ‘los blancos’, cosa que ellos también quisieron hacer con los indios, pero éstos también eran maestros en ese asunto y rebeldes indomables; la malicia indígena, en la colonización de América, hizo que para ‘los blancos’ casi no valiera la pena esclavizarlos y por eso los asesinaban y usaban esclavos negros.

En total, desde que han existido, no ha sido gran cosa lo que han aportado a la ciencia los miembros de las monarquías; sus majestades más que todo se han destacado como grandes asesinos, esclavistas, perversos, oportunistas, ladrones, aduladores, vanidosos, despilfarradores, buenos para mostrar en público un comportamiento de nobleza y sabiduría que en realidad muy pocos monarcas han tenido; los que existen actualmente, aunque lo tienen todo, casi no se destacan en ninguna profesión, pues, cuando son jóvenes, además de despilfarradores, suelen ser muy flojos y malos estudiantes, cosa que con frecuencia y mucho empeño ocultan sus majestades padres. Sus enemigos históricos primero fueron otros monarcas, cuyo motivo de enemistad casi por lo general era el robo de propiedades y el sometimiento a la esclavitud; luego, ya inventada la escritura, surgieron las enemistades con algunos escritores, quienes casi siempre han sido rivales ideológicos pero que con sus escritos llegaron o llegan a causarles a los monarcas, incluso, hasta más problemas que las poderosas armas de sus adversarios propiamente guerreros.

Conviene señalar que en el transcurrir monárquico ha habido rey de reyes, y emperadores y otros gobernantes que han tenido de títeres o como figuras decorativas a reyes y a toda clase de monarcas, cosa que en esos casos limitó o limita los poderes de las majestades o altezas sometidas.

Se supone que, desde que empezaron a existir, los monarcas han tenido por costumbre elegir sucesores antes de morir, elección que casi siempre ha recaído en un hijo, hermano o familiar suyo y así el único requisito para gobernar el Estado o Imperio ha sido el de ser heredero elegido, pero es un modo de elección que muy pocas veces garantiza la capacidad o eficiencia del nuevo gobernante. Sin embargo, eso no impidió que poco a poco las monarquías se establecieran en casi todos los pueblos existentes y, aunque en la gran mayoría de ellos contribuyeron en su cultura y civilización, el modo monárquico de elección de gobierno fue y sigue siendo uno de los peores absurdos humanos, pues se originan y operan con tal injusticia que con un poco de sensatez basta para admitir que en vez de honorable debería ser indigno y vergonzoso heredar trono.